

39

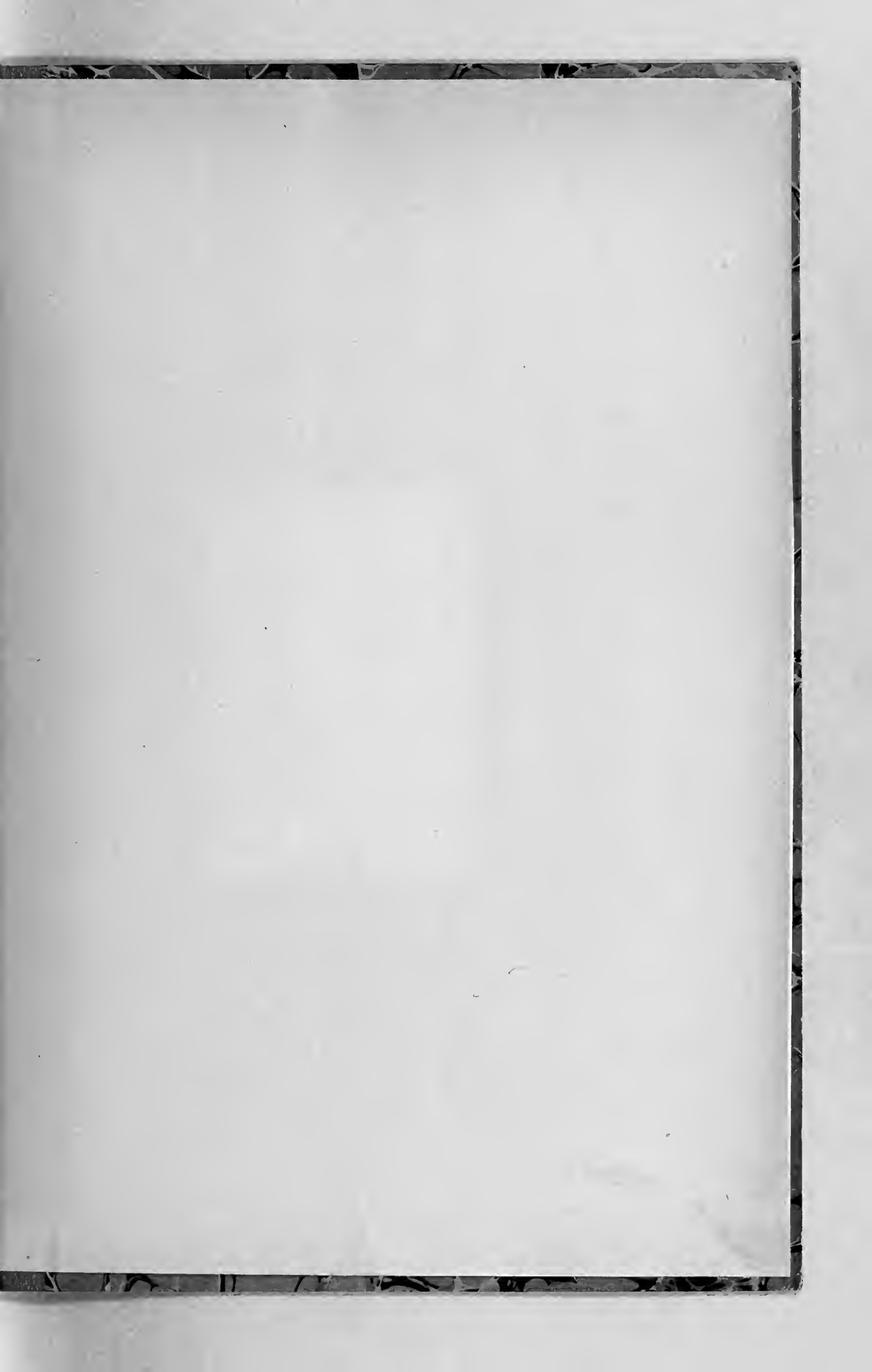
Asunto *Encuentro famoso
de las tropas del varón de Mo-
linguen con las de Portugal*

Pie de Imprenta *Linza*

Año *1845*



John Carter Brown
Library
Brown University



Not in Modicum Lima

RELACION VERDADERA

DEL ENCVENTRO FAMOSO

QUE EL VARON DE MOLINGVEN, GENERAL DE LA
Caualleria del Exercito de Badajoz, tuuo contra el tyrano Portugues
en las riberas de la villa de Oliuencia, Miercoles 16. de No-
viembre del año de 1644.



Atendiendo el señor Marques de Torrecuso, como tã
Catolico Christiano, que solo en Dios N. S. se ha de
cõfiar, porque su diuina Magestad es el Señor de los
exercitos, y el que dà, y quita las vitorias, conforme
conuiene a su santo seruicio; mandò su Excelècia ha-
zer quatro suuueñosas fiestas en la Cõpañia de Iesus,

para que encomendassen todos a Dios el buen suceso desta Campaña,
y cõfessassen, y comulgassen los soldados q̃ auian de entrar en ella: siẽdo
el primero su Ex. q̃ asistia a estos actos meritorios, para exẽplo, y edi-
ficaciõ del mas obstinado soldado. Diose fin a esta festiuidad Martes 15
de Nouiembre deste presente año; y luego el siguiente dia quiso la Ma-
gestad diuina mostrarse agradecido a tanto zelo, y accion tã seruorosa,
dandonos el dichoso suceso que se yrà refiriendo en esta breuẽ relaciõ.

Fue el caso, q̃ Miercoles 16. de Nouiẽbre saliò el rebelde Portugues de
la villa de Oliuẽça cõ 800. cauallos, y dos tercios de Infanteria de hasta
1300. hòbres. Hizo frẽte de vãderas en lo alto de Valuerde (pueblo q̃ el
año passado dexò arruinado el rigor de su tirania) en cuyos terminos en-
bolcò 11. infantes, y 300. cauallos; y cõ el resto passò la buelta de Talaue-
ra, villa q̃ està tres leguas de la ciudad de Badajoz; y en la dehesa q̃ llamã
la Sylua, emboscò el resto de su infanteria, y los 500. cauallos, menos 20
q̃ embiò a correr la tierra, y a recoger el ganado por el sitio q̃ llaman la
Florida. Hallauanse en Talauera las cõpañias de D. Iuã de Vzeta, Caua-
Hero Vizcaino, y la de D. Rodrigo de Cantos natural de Albuhera: y la
de D. Lorẽço de Bolaños, natural de la Fuerte el Maestre, y otra de Ciu-
dad Rodrigo, q̃ venia a incorporarse cõ el exercito, y se hallò alli en aq̃-
lla ocasiõ. Y viẽdo los dichos Capitanes la resoluciõ cõ q̃ obraua el ene-
migo, y q̃ siẽdo tã pocos se adelatava atreuidamẽte, adõde auia 220. ca-
uallos, q̃ feria los nuestros, salierõ a ellos, pero el enemigo vfando de as-
tucia, boluiò la grupa; lo qual reconocido del famoso soldado Marin,
Teniente q̃ es de D. Lorenço de Bolaños, dixo en alta voz: Señores, ef-
tos nos llamã a la emboscada; pero por q̃ no se entienda q̃ esto que digo

es falta de valor, a ellos q̄ son pocos. Y diziendo esto los fueron siguiendo, y a pocos lances cayeron en la primera emboscada, de donde venian las valas tã espesas como granizo, asy de la cavalleria, como de la infanteria. Hallado en este confuso Marin, dió ordẽ a dos soldados, para q̄ saliendo de la refriega, por donde pudiesen fuesen a dar cuẽta al señor Marq̄s de Torreuso. Seria las 11. del dia quando andaua la pelea, y durò hasta la vna; en cuyo tiempo hizo el Teniente Marin todo su deuer, cūpliendo cõ las obligaciones de Español, y de valeroso soldado; mas cõ todo esto le preñiciò en Alferez, y 28. soldados, y degollatõ 22. y los demas se escaparon como pudieron. Llegò la nueva deste suceso al señor Marques cerca de la vna del dia, y luego al punto su Ex. mādò disparar vna pieça de artilleria; cõ la qual todo soldado se aprestò, y puso en ordẽ de batalla, y su Ex. se mōtò a cavallo cõ vna pica en la mano, dando ordẽ al Barõ de Molinguen, General de la cavalleria, para q̄ cõ mil caballos fuesse en busca del enemigo, y pelease cõ el en qualquier parte q̄ le hallasse; y para cõseguir esto mejor, embiò dos Alferezes con doze caballos, cada vno por su costado, para q̄ corriesen la campaña. Su Excelencia embiò otro buen troço de infanteria la buelta de Valverde, que dista de Badajoz quatro leguas; porque se reconociò q̄ era preciso retirarse por alli el enemigo; y estos infantes no siruierõ, por q̄ no llegaron a tiempo: dio por nombre el dulce nõbre de Iesus, y Maria. Vno de los Alferezes dichos auitò, como el enemigo estaua refrescando en la ribera de Oliuẽcia, vna legua corta de aquella villa; y asy el Barõ comẽçò a marchar, disponiendo sus batallones, por q̄ despues de descubiertas las tropas Portuguesas, no fuefse la dilaciõ causa de q̄ se retirasse el enemigo. Ultimamente llegó el exercito a tiro de arcabuz del campo rebelde, hora y media antes de anochecher. Tenia el enemigo 19. batallones de cõpañias de caballos; q̄ hazian en todos 800. y dos tercios de infanteria, q̄ seria 1300. infantes. Venia por Cabo desta gente Frãçisco de Melo, General de la cavalleria; y cõ la infanteria estaua el Maestre de Câpo Andrea de Melo, y su Sargento mayor. Auia ocupado el enemigo vn molino q̄ està al passo de la Ribera, cõ alguna mosqueteria; y del arte del tenia vn razonable esquadron de infanteria; y a los costados la cavalleria; y en la retaguardia el esguazo, q̄ aunq̄ lleva poca agua, se passa dificilmente, por sus muchas barrancas, y laderas. El resto de su gente estaua de la otra parte, y asy parecia el molino, fuerte Real tanta como esta era la ventaja del sitio del enemigo. La cavalleria nuesta, con q̄ el valeroso Baron de Molinguen atacaua al enemigo, erau 14. cõpañias, dispuestas en diez batallones, seys de vanguardia, y quatro de reten. El cuerno derecho lleuaua el Capitan D. Gomez de

de la Rocha, a quiẽ diò ordẽ cargassen algũõs soldados, que escãramu-
cassen hasta meter a los enemigos dentro de nuestras tropas, como lo
hizieron, q̃ fue anuncio del buen succeso q̃ despues se obtuvo. Seguiãle
el Capitã D. Joseph Lopez, con la Cõpañia de la guardia del señor Mar-
ques de Torrecuso, q̃ el ser Capitã della, acredita bastãtemẽte su mucho
valor: luego inmediateamẽte le seguia la Cõpañia del General de la Ca-
ualleria, q̃ la gouernaua D. Rodrigo de Soto su Teniente: Incorporadas
con ella las de los Capitanes D. Frãisco del Valle, y D. Pedro Morillo.
Seguiase luego la del Capitã D. Gomez de Castro, guiada por su Teniẽ-
te; y a esta la de Iuan Iacome Maçacan, y la de D. Lelio Rosi, Napolita-
nos. El cuerno yzquierdo lleuana el Capitã D. Alõso de Cabrera, a quiẽ
la fortuna fauorece con alguna particularidad en todas ocasiones; y en
esta no dexò de continuarlo. Los quatro batallones de reten, erã de los
Capitanes D. Francisco de Amezquita, D. Pedro de Viedma, D. Joseph
de Milan, y D. Andres de Oliuera, de quienes se puede assegurar, que aũ-
que viniessen otros tantos enemigos por la retaguardia guardariã bien
el cuerpo de sus compañeros.

En esta forma cerrò nuestro General cõ sus batallones, la espada en
la mano, despues de auer recebido vna descarga del enemigo: y fue vna
misma cosa llegar, y rõper, sin q̃dar otra cosa en orden q̃ los que estauã
dẽtro del molino, cuyas paredes seruiã de parapetos a los q̃ la guarreciã
por estar descubierta, y en disposiciõ q̃ se podia pelear desde el. Muchos
de nuestros Capitanes no hallatõ bueno el esguaço; quiẽ lo hallò fue Iuã
Iacome Maçacan, D. Alonso de Cabrera, y D. Lelio Rosi, nu sin mucho
trabajo, por q̃ no faltò brio en algunos Portugueses para defẽderlo: y así
le mataron el caualllo a Maçacã, y le dierõ vna estocada en el braço dere-
cho. A D. Alonso de Cabrera se lo defendiò otro Capitã de caualllos, a
quiẽ echò del suyo el Castellano cõ valeroso denuedo: mas no por esso
le faltò valor al euemigo para pelear a pie la espada en la mano, y de tal
manera, q̃ puso a D. Alõso en cuydado, trabajãdo el rebelde por echarle
del caualllo: pero al fin q̃dò muerto el enemigo, cõ q̃ acabò en breue su
bizarria. Passaron dela otra parte algunos 20. soldados, los quales fuerõ
bastãtes a escusar se pusiesse en saluo los del molino. El grueso de nue-
stra caualleria hallò passo a poca distãcia, y fue siguiendo el alcadce hasta
cerca de Oliuencia, degollãdo todos quantos se descuydauan en huyr.

Diose orden a D. Alonso de Cabrera, para q̃ rindiesse los q̃ estauan
en el molino; y a D. Andres de Oliuera, para q̃ le diese calor. Ambos Ca-
pitanes embiarõ vn trõpeta, oftecienoles las vidas, y por entonces no
quisieron rendirse: pero viendo q̃ les yua tan mal, y q̃ les auian cogido
los

los puestos, p[er]tieron persona con quien tratarlo. Embiaron al Teniente de don Andres de Oliuera, para q[ue] de parte del General, y de los Capitanes les concediese las vidas. Boliuo a dar cué[nta] de que ya estaua assentado el trato, y con diez cauallos de cada C[om]pañia se fue a entregar en ellos, y desarmado los; marchò la buelta de Badajoz. Salieron rendidos del Molino Iuá Suarez Sargento mayor del tercio de Estacio Pique, Olandes, y sus dos Capitanes Bernardo Barbosa, y Tomas de Sylua Pereyra; y el Alferez Manuel Suarez, del mismo tercio, y vn Ayudante, seis Sargentos, y quatro Fidalgos, dos de los quales se llaman Lorenzo de la Gama, y Tome Nuñez Suarez, y sin estos otros 30. soldados ordinarios, y vn sobrino del General de la Canalleria, herido, que se retiró de la campaña por no dezir quien era. Hizieron alto los dos Capitanes, esperando la demas caualleria, que boliuo bié cerrada la noche, que anduuo recogiendo las armas que auian dexado los Portugueses en la campaña. No se prendieron muchos, por no venir embaraçados nuestros soldados: con todo esso prendimos hasta 65 personas de cuenta, entre ellos vn sobrino del Tesorero general de Portugal, y mas de 80. cauallos. Que daron muertos mas de 500. enemigos infantes, y entre ellos siete Capitanes, vn Maesse de Campo, y mas de 120. de acanallo, y entre ellos tres Capitanes y muchos Caualleros de habito, cuyos cuerpos dexarò despojados nuestros soldados, trayéndose los vestidos, y en ellos las insignias de sus habitos. Así mismo traxeron mas de trecientas bocas de fuego, las quales su Exc. pagó a los soldados cada vná a real de a ocho. De los nuestros no llegó a 50. los muertos, y heridos, así en el vno, como en el otro encuéntr[o], ni mas persona particular que vn Capitan reformado de la infanteria, que seruia en la caualleria. Libraronse algunos de los q[ue] lleuauan prisioneros de Talauera, y entre ellos el Alferez que se dixo arriba, aunque muy mal herido.

El dia siguiente, que fue Lunes 17. del dicho, se dio gracias a Dios por el buen suceso, y su Exc. agradecio mucho a los Capitanes, y soldados lo bien que lo hizieron, y todos estan con desseo de conleguir cosas mayores. Dios nuestro Señor abra los ojos a aquella belicosa nació, para que sin derramar se tanta sangre Christiana, se feduzgan al antiguo estado que tenian, paz y tranquilidad qua gozauan debaxo del amparo de nuestro gran Monarca Felipe Quarto, su legitimo Rey y señor, que Dios guarde felizes años, para amparo de la Fé, y freno de Rebeldes.



CON LICENCIA, IMPRESSO EN LIMA, POR IOSEPH
de Contreras, Impressor de Libros, Año de 1645.

13501

2-45
2-45
1-SIZE

